

CUANDO NO ALCANZAN LAS PALABRAS,
UN MODO DE INTERVENCIÓN POSIBLE.

Autora:

Fernández, María Guadalupe – guada@mgconsultora.com.ar

Núcleos temáticos:

El arte como proceso: de aprendizaje y de la constitución de la persona

1. Introducción

1.1 De qué hablamos cuando hablamos de “violencia” en la escuela

Entender de qué hablamos cuando hablamos de “violencia” es un desafío constante, ya que este concepto ha sido y continúa siendo materia de debate en el campo de las ciencias sociales. Es un término polisémico que agrupa fenómenos de amplia diversidad.

Toda violencia es un acto a través del cual se avanza de manera destructiva sobre la subjetividad del otro e implica, siempre, una coacción: esto es, una aplicación unilateral de fuerza contraria a la voluntad (así sea potencial) o a los intereses de quien la sufre.

Además, es imprescindible establecer la diferencia entre lo que se denomina habitualmente violencia escolar y lo que aquí se designa violencia en la escuela:

“La primera refiere a aquellos mecanismos institucionales que se constituyen en prácticas violentas y/o acentúan situaciones de violencia social. En otros términos, violencia escolar refiere a aquella que se produce en el marco de los vínculos propios de la comunidad educativa, en el ejercicio por parte de los actores de los roles que allí tienen, padres, alumnos, docentes, directivos.

La violencia en la escuela, en cambio, refiere a hechos que sólo tienen a la escuela como escenario, en los cuales la institución actúa como caja de resonancia del contexto social en el que está inserta¹.

El objetivo de este trabajo estará vinculado a este último concepto, por considerar que el crecimiento de la violencia en la escuela se origina en el crecimiento de la violencia a nivel sociedad. La escuela, como caja de resonancia, replica y multiplica lo que le llega del contexto. La escuela es un espacio abierto donde los niños pasan muchas horas de sus vidas, y encuentran el lugar de expresión de lo que les sucede.

1.2 De qué hablamos cuando hablamos de “arte terapia”

El arte terapia es la utilización del arte y de otros medios visuales en un entorno terapéutico o de tratamiento. La actividad artística proporciona un medio concreto a través del cual una persona puede lograr una expresión al mismo tiempo consciente

e inconsciente y que puede emplearse como valioso agente de cambio terapéutico. El arte terapia es una disciplina que se encuentra creciendo, en pleno desarrollo y difusión, con un método validado y numerosos casos de éxito en el mundo.

Los autores que tomo en este trabajo hablan del arte terapia como fenómeno comunicacional. Pero no sólo se refieren a su resultado, sino también a su proceso. El proceso que se da dentro del taller es canal de comunicación, pero también es mensaje, es medio y es fin.

En esta línea Naumburg y Kramer describieron:

El proceso de terapia artística se basa en reconocer que los sentimientos y los pensamientos más fundamentales del hombre, derivados del inconsciente, alcanzan expresión a través de imágenes y no de palabras (...). Las técnicas de la terapia artística se basan en el conocimiento de que cada individuo, tenga o no formación artística poseen una capacidad latente para proyectar sus conflictos internos de una forma visual².

Tessa Dalley afirmó que el arte se puede utilizar como un tipo de “habla simbólica”, como medio de decir algo no verbal a través de símbolos. “*Las imágenes pueden crear claridad de expresión, en especial con respecto a ciertas cosas que son difíciles de decir*”³.

Considero entonces fundamental este aspecto dialogal del proceso arte terapéutico, teniendo en cuenta que la expresión plástica puede utilizarse muchas veces como una herramienta para establecer comunicación verbal, o incluso como el único modo de comunicarse.

El material artístico se vuelve entonces un medio, un camino, para alcanzar un lenguaje más universal y accesible.

El arte terapia puede ser utilizado como tratamiento terapéutico de una problemática existente o como profilaxis, prevención, como un **hacer antes** de que aparezca la problemática.

2. Desarrollo

2.1. Una experiencia práctica: Caso con adultos

Quisiera aquí compartir una experiencia particular que se desarrolló en un ámbito educativo: una escuela para adultos de Capital Federal. Esta experiencia, junto a la vivida en una escuela especial de la Provincia de Buenos Aires fueron parte del desarrollo de mi tesis, que se encuentra en evaluación. En ambos casos, durante un proceso de 12 talleres de arte terapia, vivencié la transformación de la posibilidad de expresión en personas vinculadas a la violencia desde distintos lugares.

Particularmente, las prácticas con adultos se desarrollaron en un colegio sindical, donde los alumnos eran, en su mayoría, vigiladores, personal de seguridad, o "patovicas". En ese entorno es valorada la dureza, la fuerza y el carácter implacable. La agresión física o verbal muchas veces es parte de los recursos para desarrollar la tarea. El curso con el que se trabajó se encontraba en un momento particular, pues eran sus últimos meses de un secundario que les había costado mucho alcanzar. Eran adultos que habían reiniciado sus estudios postergados y vivían la situación educativa con connotaciones especiales. La gran mayoría, por su profesión de vigiladores, trabajaba un promedio de 12 horas diarias, a veces rotativas, en situaciones de mucha tensión. Asistían al colegio habiendo dormido muy poco, o en ocasiones, no habiendo dormido.

En este contexto, las arte terapeutas desarrollamos 12 talleres que tenían entre sus objetivos: valorar la finalización del secundario como oportunidad de crecimiento, iniciar un camino de despedida sano, generar confianza a partir del cambio, propiciar una vía de expresión de cuestiones subjetivas, alternativa a la palabra.

El caso que resulta pertinente rescatar en este trabajo es el de Jorge, un hombre de 37 años y gran contextura física. Toda la información que se conocía sobre Jorge era su timidez, su silencio, su encierro. Los docentes hablaban de que muchas veces se mostraba muy enojado, e incluso en ocasiones tenían miedo de desaprobalo. Había un detalle muy relevante en Jorge: llevaba en sus manos una serie de anillos tipo sellos muy grandes que, según sus propias palabras, usaba para que cada vez que golpeaba a alguien, le quedaran marcadas sus iniciales y no se olvidara de quién fue. Jorge parecía implacable, impenetrable, infeliz y no había indicios de que pudiera conectarse con alguien ni con algo.

Trascribo a continuación los comentarios que las arte terapeutas realizamos sobre el trabajo de Jorge en los primeros talleres:

Oct12 está muy callado; tiene dificultad para iniciar la producción.

Oct16 no se ve cómodo con los materiales; usa birome y no los crayones; parece enojado.

Oct19 disfruta del video y la canción; casi no participa en la actividad grupal y hace comentario demeritorio.

En el transcurso de los talleres, Jorge fue tomando una confianza inesperada. Claramente, durante el primer taller, dijo que le parecía *una pavada* lo que se estaba haciendo, pero poco a poco fue animándose a trabajar y a expresarse.

Oct23 se presenta de mucho mejor humor, hace chistes y disfruta.

Oct26 por momentos hace comentarios despectivos con respecto a Miguel y desafía la autoridad.

Oct30 su ánimo mejora en el transcurso del taller. Ha mejorado notablemente su relación con los materiales y teme menos pedir ayuda

Hacia el octavo encuentro, la actitud de Jorge era definitivamente otra: se animaba a decir las cosas que le pasaban, y en ocasiones se sorprendía de la profundidad de sus comentarios, y se reía, se ponía nervioso.

Comenzó a hablar de sus sueños y se empezaron a escuchar frases como:

- *Estamos cerca del sol, porque tenemos suerte de estar acá, estamos aprovechando mucho la luz. La escuela nos ilumina.*
- *Yo siempre quise conocer las pirámides, por eso las hice, es mi sueño. Es un secreto porque es algo de lo que no hablo porque nadie me pregunta*
- *En mi hoja yo hice un camión porque es en lo que me gustaría trabajar, en camiones blindados. Eso lo pensé hace poco y me gusta. Antes nunca me había puesto a pensar en las cosas que me gustaban, me parece*

Durante el último taller, las arte terapeutas escribimos:

Nov13 consiguió mayor expresividad y alegría, que se vio reflejada en el video final, donde él mismo se sorprendió diciendo: *¡mira como me río! ¡nunca me había visto así en una foto!*

Al último taller Jorge asistió con una remera de color verde. Hasta ese momento, siempre usaba negras o grises. Se sacó los anillos. Cuando las arte terapeutas le preguntamos, dijo que se los olvidó. Nunca antes se los había olvidado. El Jorge que se sorprende de verse reír en una foto, se sorprende de olvidarse los anillos y se ríe

de nuevo. Una de las arte terapeutas lo fotografía y le vuelve a mostrar que se sigue riendo. Jorge tuvo espacio de expresión, pensó en las cosas que le gustaban, pudo decir lo que le parecía “una pavada”, pudo decir qué cosas soñaba hacer, pudo ser escuchado, pudo reírse. Jorge encontró espacio para nuevas cosas y nuevas emociones. Jorge supo que dejó una marca en cada uno de los participamos del taller. Y ya no necesitó dejar marcas de las otras.

3. Conclusión

La escuela necesita herramientas, está oyendo una demanda pero a su vez demanda una forma de resolver el conflicto. La violencia inunda la escuela y los alumnos no encuentran cómo decir.

Mientras tanto, el arte terapia brinda un lenguaje, que como la misma autora pudo vivenciar en sus prácticas, presta palabras a las personas que antes solo hablaban a golpes.

¿Qué se puede hacer? Abrir la puerta, brindar el espacio, generar el lugar de diálogo.

¿Cómo? Todo sujeto es creativo por naturaleza. Todos los seres humanos cuentan con la posibilidad de crear y de expresar. Las identificaciones que se han ido dando a lo largo de la vida pueden inhibir o fomentar la expresión creativa. Pero todos son capaces.

En las intervenciones arte terapéuticas hay ciertas variables que fomentan que esto ocurra:

- Lo que importa es el proceso, no la producción en sí misma final
- Ninguna producción merece juicios de valor a nivel artístico. Todos los trabajos son valorados por la posibilidad de decir, de volverse portavoces de los sujetos que los elaboran
- No sólo importa lo que se expresa plásticamente, sino también las interacciones y los vínculos que se inicien en ese encuadre.
- Se fomenta la producción original, y se desestima la imitación y la copia.
- Se estimula la valoración y la construcción conjunta con el resto del grupo cuando un participante se encuentra sin palabras.

- Las cosas se relativizan. Lo verdadero, lo correcto, lo que está bien, no está instaurado como dogma.

Con sólo 12 talleres, Jorge cambió la expresión de su rostro, encontró formas de vincularse desde un lugar menos violento y más alegre, salió de su encierro y permitió el encuentro.

Para él, el arte terapia fue el camino. Por allí anduvo, primero a los tumbos, y luego con mayor seguridad. Para él, fue la forma de cambiar, de desestereotipar, de animarse. Los materiales fueron el medio que permitieron poner afuera y reconocer lo que le ocurría. El dispositivo de taller les dio la seguridad, la contención y el tiempo que cada uno necesitó.

Esta experiencia, me permiten asegurar que en una gran cantidad de oportunidades, si se implementarán talleres de arte terapia en las instituciones educativas, se generaría un doble fenómeno:

- se permitiría dar lugar a expresarse a los que no tienen cómo, en un entorno controlado y con profesionales que puedan canalizar esas expresiones.
- se podrían detectar casos de mayor gravedad, para derivarlos hacia el tratamiento adecuado.

El arte terapia brinda el canal donde comunicar. Brinda el encuadre, el espacio seguro, el entorno posible. Y también brinda los materiales para elaborar el mensaje. Materiales que son múltiples, que permiten la proyección, que son elegidos especialmente para que cumplan objetivos. Objetivos que puede ser variados, pero que siempre permiten, facilitan, propician la expresión. El arte terapia es aquello que la escuela necesita y busca. Implementando talleres en el espacio educativo se abrirían puertas, se tenderían manos, se permitiría el diálogo, se evitaría llegar al grito. Tal cómo ocurrió en los talleres que coordiné. Tal cómo podría ocurrir en cada escuela que lo necesite.

¹ OBSERVATORIO ARGENTINO DE VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS. 2008. Violencia en las escuelas: un relevamiento desde la mirada de los alumnos. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Argentina .

2 DALLEY, T. 1987. El arte como terapia". Ed. Herder. España

3 DALLEY, T. Op. Cit.